



Empresas & Finanzas

La CNMC alerta de inversiones de más de 10.000 millones sin ejecutar en redes

El supervisor pide reprogramar inversiones y ajustar calendarios a la capacidad de despliegue | El grado de ejecución no supera en conjunto el 33% del total de inversión presupuestado

Rubén Esteller MADRID.

La Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) ha puesto el foco en el principal cuello de botella de la transición energética en España: la dificultad para convertir la planificación de la red eléctrica de transporte en infraestructuras efectivamente construidas y en servicio.

El análisis de los cuadros de inversión que el regulador ha puesto sobre la mesa muestra un volumen significativo de actuaciones que van retrasándose y merman la capacidad del sistema. En conjunto este fenómeno apunta a un volumen acumulado pendiente de materialización del orden de 10.000 millones.

El último informe del regulador sobre la propuesta inicial de desarrollo de la red de transporte 2025-2030 constata retrasos acumulados, bajo grado de ejecución en actuaciones ya previstas y la necesidad de reprogramar inversiones para adaptar el calendario a la capacidad real de despliegue.

El regulador identifica un problema específico en la denominada red de partida, es decir, el conjunto de actuaciones procedentes de planificaciones anteriores que se consideran con alta probabilidad de estar en servicio durante el horizonte 2025-2030. Esta bolsa de proyectos asciende a 5.859,5 millones de euros con la referencia actualizada utilizada por la CNMC. Sin embargo, el organismo advierte de que, según la información disponible, presenta con carácter general “un bajo grado de ejecución”, que no supera en conjunto el 33% del total de inversión presupuestado.

Así, una parte sustancial del nuevo ciclo de planificación arrastra actuaciones ya incorporadas en ejercicios previos y todavía no materializadas. La CNMC señala expresamente la existencia de retrasos en las actuaciones incluidas tanto en la red de partida como en las nuevas inversiones planificadas, atendiendo al momento en el que fueron incorporadas por primera vez a los distintos documentos de planificación desde 2015 y sus sucesivas modificaciones.

El desfase entre planificación y ejecución aparece también en la actualización anual de los planes de inversión. El informe recoge que los planes presentados por las empresas titulares de instalaciones de transporte en abril de 2026 para el periodo 2027-2029 difieren de las



Torres de alta tensión. ISTOCK

Subastas para desarrollar redes no ejecutadas y solucionar los retrasos

Los expertos consideran que una de las soluciones podrían ser los mecanismos de subastas para solucionar los retrasos, tal y como dice la directiva europea. Este es uno de los planteamientos defendidos por el PNV, que apuesta por introducir mecanismos de subastas para el desarrollo de infraestructuras de red de transporte planificadas pero no ejecutadas, con el objetivo de incentivar la ejecución efectiva de las inversiones y agilizar la puesta en servicio. Este enfoque bus-

caría alinear mejor los incentivos económicos con los plazos reales de ejecución, asegurar la ejecución y reducir los retrasos estructurales que hoy arrastra la planificación. Este diagnóstico está en línea con algunas de las propuestas de revisión de la gobernanza energética que prepara la Comisión Europea y que apunta a una elaboración más certera de los procesos de planificación para poder contar con mejores herramientas para responder en casos de crisis energéticas.

previsiones incluidas en la propuesta inicial y reflejan, en términos globales, reducciones en los importes previstos para algunos ejercicios. En concreto, la CNMC recoge ajustes a la baja de 95,38 millones para 2027 y de 246,8 millones para 2028 respecto a previsiones anteriores, lo que evidencia que el calendario inversor continúa siendo objeto de revisión.

El retraso en la puesta en servicio de nuevas infraestructuras de transporte limita la capacidad disponible en los nudos, complica la conexión de nueva demanda industrial, ralentiza la integración de renovables y reduce la eficacia de los instrumentos diseñados para acelerar la electrificación.

La propia CNMC vincula este diagnóstico con la necesidad de refor-

zar la planificación y el control de inversiones. El organismo reclama más detalle, trazabilidad y transparencia en la información de cada actuación, incluida su motivación, comunidad autónoma, fecha prevista de puesta en servicio, régimen de financiación, costes de inversión y operación, y trazabilidad respecto a la planificación de origen. También pide evitar motivaciones genéricas como “refuerzos para electrificación e integración de renovables” o “maximización de red”, al considerar necesario justificar con más precisión la utilidad de cada proyecto.

Este diagnóstico está en línea con otros análisis, como el informe de PwC, que también advierte de una brecha relevante entre la planificación de redes y su ejecución real, señalando los retrasos inversores como uno de los principales cuellos de botella para canalizar la electrificación y la inversión industrial en España. Ambos análisis convergen en la misma conclusión: sin acelerar la ejecución de la red, la planificación pierde eficacia y se convierte en un factor limitador en lugar de habilitador del crecimiento energético.

La CNMC recuerda que el nuevo marco regulatorio ha introducido

PwC ya alertó de los retrasos existentes en la planificación de la red eléctrica

una aceleración y flexibilización del proceso de planificación de la red de transporte, con la obligación de iniciar una nueva planificación cada tres años, aprobar modificaciones puntuales al menos cada dos años y habilitar mecanismos de actualización técnica trimestral para determinadas actuaciones. El objetivo es responder con más rapidez a proyectos estratégicos de inversión, necesidades de electrificación industrial y prioridades de la red de distribución.

La presión sobre la red también se refleja en la tercera modificación de aspectos puntuales de la planificación 2021-2026, vinculada a la seguridad y garantía de suministro. Esta propuesta incorpora 607 millones adicionales en equipos para reforzar la estabilidad del sistema.